

SOCIEDAD | OTROS ROSTROS HAN SIDO LA BASE PARA LAS MOVILIZACIONES CONTRA EL PLAN HIDROLÓGICO EN EL EBRE



La voz que le canta al río

La cantautora tortosina Montse Castellà fue portavoz de la PDE y le pone, con su música y sus letras, la banda sonora a la protesta. FOTO: LUIS LORENTE

RAÚL COSANO

A Montserrat Castellà se la pudo ver, a finales de los años 80, en las primeras manifestaciones contra el minitransvase en Tarragona. Apenas contaba 15 años, pero ya forjaba su espíritu libre y rebelde. Ella, seducida por la música desde muy temprano, le pone voz, lírica y canto a su río, pero también a su tierra, en esa doble pata de su carrera como cantautora: un pie en la canción protesta y otro en el amor a la patria chica, a la casa, a su entorno, a los suyos. «A veces coger una pancarta es lo único que nos queda. Es una cuestión de dignidad, de irse a dormir

tranquilo. Aquí en el Ebre tenemos mucho capital humano, y nos gusta sumar», cuenta.

Montserrat, periodista, productora cultural y profesional de la música desde 1998, andaba en aquellas primeras asambleas de la PDE, e incluso fue portavoz de la plataforma hasta el año 2004. «Cualquier persona en el Ebre sabe que, cuando nace, tendrá su trabajo, su vida, y luego otra profesión que es defender su río». Montse sintetiza la protesta del Delta, y no se pierde una cuando hay que estar al frente y batallar por causas justas. «Canto aquello que defiendo. Es imposible separar mi trabajo de cantauto-

ra de mi activismo. Mi profesión me permite tener un micrófono. Yo no puedo subirme a un escenario y obviar lo que soy, lo que siento. Esa parte no puede desaparecer, continúa siempre ahí».

Una de las raíces de tanta convicción hay que encontrarla en su familia. «Para mí han sido muy importantes mis abuelos, mi yayo Ramon y mi yaya Mercedes. Eran payeses y me inculcaron el amor a la tierra con su ejemplo de vida. Lucho en buena parte por ellos, por nuestros antepasados y por los sobrinos, para que puedan heredar un Delta como el que nuestros abuelos forjaron». Su militancia va más allá

del río que ahora vuelve a estar amenazado por un plan hidrológico: estuvo en Galicia, desalojando Muxía de chapapote en el desastre del petrolero Prestige. Ahora persevera en la Plataforma Trens Dignes a l'Ebre.

Montse es un ejemplo de tenacidad, ya sea en su trayectoria artística como en las luchas en las que toma parte. Aún recuerda el día en el que el mito Paco Ibáñez la llamó a su teléfono mientras cenaba (diciéndole 'Ebre', en lugar de Montse): «Sólo llamaba para felicitarte: he escuchado tus discos. Tienes una voz preciosa, compones bien y hay mensaje, sigue así y no dejes que

nada ni nadie te aparte de tu camino». Por supuesto, no pudo acabar de cenar, pero se gestó una relación que llevó a Montse a compartir escenario con Paco Ibáñez, algo así como el tótem histórico de la canción protesta, ese género del que tanto ha bebido ella. Asegura, casi como una sentencia, en su página web: «Les meus amistats són sagrades, lo riu també». Así se refleja en su obra, como no podía ser de otra manera, con títulos como *Lalliçó de l'Ebre, Lo meu poble està a la cantonada d'un mapa* o *La barca*; canciones de reivindicación que bien podrían ser la banda sonora de esa defensa a ultranza de 'lo riu'.

MÚSICA REIVINDICATIVA

La canción protesta y la defensa del Ebre

■ No hay movilización sin referentes culturales que la sustenten. En el marco de la batalla contra el trasvase, la temática contestataria se ha colado en las letras de músicos ebrenses. La compositora tortosina Montse Castellà es sólo un ejemplo. Unos históricos de la defensa del territorio han sido Quico el Célio, el Noi i el Mut de Ferreries, carismática banda de folclore con un punto crítico en su repertorio. La rumba y el ska de Pepet i Marieta han aderezado su discografía con canciones de lucha. De las Terres de l'Ebre también procede la música reivindicativa y festiva de XEIC!. El cantautor Joan Rovira acaba de difundir su tema 'Lo meu riu'.

El defensor de la tradición del Delta

■ 'Polet' Bertomeu, nacido en La Cava (hoy Deltebre) en 1944, personifica los hábitos ebrenses antiguos, las maneras clásicas, de otro tiempo. Tiene una empresa que se dedica a convertir en atractivo turístico las tradiciones del Delta. «Nos basamos mucho en el cultivo del arroz o en la navegación tradicional. Una solución económica estará en saber desarrollar este turismo participativo», cuenta él, desenvuelto con pasmosa y autóctona habilidad sobre los arrozales que le vieron crecer. En su firma, Delta Polet, se ofrecen desde rutas gastronómicas hasta safaris ecoculturales, en una constante reivindicación de lo propio y lo tradicional. «Transmitimos el arte del cultivo tradicional del arroz. También enseñamos cómo se reali-



'Polet' es otro activista incansable. En su empresa convierte en atractivos turístico las tradiciones del Delta. FOTO: DT

za la observación y el estudio científico de aves», cuenta. El popular 'Polet', casi una institución ebrense, se ha enrolado desde el principio en la lucha contra todo plan hidrológico que afecte a sus aguas. «Desde el minitransvase de Tarragona ya se vio la mercantilización que se hacía con el agua. El Delta es uno de los

espacios biológicamente más importantes de Europa. En cualquier lugar del mundo se vería como inviable hacer algo que le perjudicara. No pararemos. El Delta está desapareciendo. Además de luchar contra el trasvase, hay que batallar para que vuelvan a llegar sedimentos a la desembocadura», anuncia.

El ideólogo del símbolo del nudo

■ Cuando Juli Loras, biólogo y profesor aragonés criado en Tortosa, ideó el ya célebre símbolo del nudo en 1989 no pensó que trascendería tanto y que, más de 25 años después, se transformaría en un icono universal de la lucha contra el trasvase y la defensa corajuda del río Ebre. «Fue muy fácil diseñarlo. Era una idea sencilla que hicimos para ponerla en unas chapas y en unas banderas. Consistía en un nudo para transmitir la idea de que se impedía pasar el agua. Lo hicimos cuando estaba el PSOE en el Gobierno, para movilizarnos contra el plan hidrológico de Borrell», recuerda Loras, por entonces un activista contra los trasvases. Fue en el año 2000, con la constitución de la PDE, cuando su símbolo empe-



Juli Loras, aragonés criado en Tortosa, diseñó en 1989 el logo del nudo en fondo azul que se ha hecho célebre. FOTO: DT

zó a cobrar fama. «La plataforma lo recuperó y lo hizo suyo. Yo no soy de símbolos y me siento un poco ajeno a iconos, pero sí que es algo reconocible», admite. Desde 1979 hasta el año 2010, Juli Loras se convirtió en uno de los activistas más beligerantes en las Terres de l'Ebre. Desde entonces, ha abandonado

la primera fila de la movilización para salvar el río y el Delta. Ahora se dedica al sindicalismo en educación. Su legado es ese nudo omnipresente, que luego Bronson Shaw, un vidriero inglés afincado en Tortosa, reprodujo en una gran estructura plateada que se mostró en diferentes manifestaciones.